



LA OPINIÓN DE LOS RECTORES

PILAR VÉLEZ, Rectora Universidad de Nebrija

Revolución del talento

Con muchas las voces que apuestan hoy por el talento como única salida de la actual situación. La Universidad, como institución que tiene la misión de transmitir y generar conocimiento dando servicio a la sociedad, tiene un papel fundamental ante lo que podríamos denominar la «revolución del talento». La tecnología permite hoy una conectividad que nos lleva a un concepto que va más allá de la internacionalización, el aula global. La Universidad tiene que formar estudiantes para un entorno que cambia rápidamente, así lo entendemos desde la



Universidad Nebrija y para ello antepone la máxima exigencia y el rigor a la máxima 'enseñar a aprender, hacer, pensar, emprender'. Nuestro modelo complementa la docencia con actividades de orientación a la empleabilidad y al desarrollo de competencias personales y profesionales, así como un periodo obligatorio de prácticas y la posibilidad de cursar un semestre en el extranjero.

Las universidades debemos dar respuesta e incluso adelantarnos a las demandas de la sociedad. En 1995 Nebrija fue pionera en la inclusión de prácticas en empresas en el plan de estudios de todas sus titulaciones. Desde 2008, de la mano del Plan Bolonia, continuamos siendo innovadores al incluir también formación en competencias profesionales, u ofrecer un Grado en Artes Escénicas y otro en Ingeniería del Automóvil. Este curso hemos renovado los grados del área de Comunicación contemplando el nuevo escenario profesional 2.0.

M^a. DEL ROSARIO SAEZ, Rectora Universidad Católica de Ávila

Tu mejor destino profesional

El anteproyecto de Ley para la Mejora de la Calidad Educativa ha provocado innumerables debates en una sociedad marcada por una crisis de valores y del paradigma. Circunstancias a las que la Universidad Católica de Ávila (UCAV) se ha adaptado al ofrecer una educación para todos, con el fin de dar salida laboral a las inquietudes, aptitudes y talento de los universitarios. El programa de becas, ayudas y descuentos en matrícula de nuestra Universidad va a lograr evidentemente que los alumnos tengan un desarrollo formativo y una proyección profesional.



La sociedad reclama personas con una formación integral, la apuesta de la UCAV, para lo que es necesaria una formación humanística con la que afrontar los nuevos retos educativos y laborales. El curso 2013-2014 presenta el lado más global de la UCAV con importantes convenios interna-

cionales y, sobre todo, con la incorporación del Grupo Internacional del grado en Administración y Dirección de Empresas (I-ADE). Ésta es una de las novedades formativas que presenta la Universidad Católica de Ávila para el curso 2013-2014, y que cursa en colaboración con la Universidad de Dallas. Este programa tiene como objetivo ofrecer a los alumnos un plus formativo con la internacionalización, lo que va a permitir que los alumnos de la UCAV realicen estancias en Estados Unidos y Alemania, y mejoren así su nivel de inglés y sus expectativas laborales. Y sin olvidar su gran potencial en sus enseñanzas online, que permiten conciliar la vida laboral y familiar, y un reciclaje formativo acorde a las nuevas expectativas laborales. Para la Universidad Católica de Ávila, nuestros alumnos son el futuro y nosotros tenemos la responsabilidad de asegurárselo.

EDUARDO NOLLA, Rector Universidad Camilo José Cela

Una nueva generación de universitarios

El mundo vuela y los alumnos deben exprimir su tiempo limitado en nuestras aulas, de las que ahora ya deberán entrar y salir a lo largo de toda su vida. Se han acabado las carreras largas y de currículos cerrados. En la actualidad, el mercado de trabajo nos pide más prácticas, grados cortos y sólidos, y ramas de especialización que doten a nuestros alumnos de los conocimientos y herramientas para ser ciudadanos productivos. Además, el mundo ya no conoce fronteras y nuestros jóvenes tienen que ser capaces de adaptarse y trabajar en cualquier lugar. Eso sí, sólo aquellos que logren graduarse por las universidades que hayan apostado por la adaptación de su modelo. La nuestra es una de ellas. La Universidad Camilo José Cela ha sabido adaptarse a los nuevos retos, reestructurando su oferta educativa y acomodándola a los nuevos tiempos. Cada grado oficial europeo llevará asociado un



título de experto, que permitirá a nuestros graduados incorporar a sus currículos una especialización de alta demanda que facilitará su acceso al mercado laboral.

Asimismo, estamos haciendo un gran esfuerzo para que nuestros alumnos compaginen sus estudios universitarios con la adquisición o mejora de una lengua extranjera. Fomentaremos el estudio de la lengua extranjera que mejor se corresponda con la titulación en el extranjero, para así incrementar la preparación de nuestros graduados para un entorno cada vez más internacional.

Somos conscientes de la situación que atraviesa la juventud en España, pero estamos preparados para asumir nuestro papel y formar a una nueva generación de universitarios libres que liderarán con éxito las organizaciones del futuro y lograrán participar activamente en conseguir una sociedad mejor.

ÁNGEL GALINDO, Rector Universidad Pontificia de Salamanca

Oportunidad para todos

La Universidad es una institución social al servicio de las personas, familias e instituciones. Su objetivo es crear confianza para que los alumnos puedan encontrar en ella cauces e instrumentos para conseguir la preparación excelente para ejercer aquella profesión que les haga felices.

Por eso, somos conscientes de que cuando las familias confían a la Universidad la preparación de sus hijos no solo nos piden que les ofrezcamos una capacitación técnica e intelectual; esperan que lo hagamos para que encuentren oportunidades para su inserción laboral y para su desarrollo personal, imprescindibles para integrarse en una sociedad que exige a cada ciudadano



una contribución que en parte se materializa en el ejercicio profesional. El reto de la Universidad es ofrecer un espacio para la búsqueda de oportunidades no solo laborales, sino también de desarrollo personal e integral que capacite para valerse en el futuro sin estar en dependencia de fuerzas exteriores aunque puedan colaborar con alguna de ellas como la empresa. Para poder ser útil en la

sociedad, respondiendo a las propias expectativas y a la propia vocación, la vida universitaria ha de ser un espacio para el descubrimiento colectivo y la convivencia, así como para la cooperación y el compromiso con la sociedad interdisciplinar es de ámbito local e internacional. El reto que se asume ante el comienzo de cada curso académico es movilizar el talento y los valores de los jóvenes que se incorporan y ponerlos al servicio de una sociedad a la que le sobra información pero necesita más conocimiento y la incorporación de valores éticos en el desarrollo de la propia profesión y de la promoción empresarial.

ALFONSO SÁNCHEZ TABERNERO, Rector Universidad de Navarra

Ante la crisis

Las crisis presentan oportunidades para crecer, que en tiempos de bonanza no se suelen generar. Retos difíciles que implican especiales esfuerzos y pueden traer consigo profundos cambios y grandes logros. La institución universitaria no tiene que quedarse al margen del

esfuerzo por encontrar una salida a la crisis; al contrario, debe impulsar nuevos proyectos que ofrezcan a la sociedad aportaciones verdaderamente originales. La universidad es un espacio donde profesores y alumnos trabajan juntos. Hay que apostar porque los estudiantes ocupen cada vez un

mayor protagonismo en su formación y crezca su capacidad de emprender. Para ellos es importante adquirir experiencia internacional y conocimiento de idiomas; así como una honda formación cultural. Es buen momento para poner en marcha esos proyectos que aporten crecimiento. En el caso de la

Universidad de Navarra, nuestros objetivos son convertir la universidad en una institución más internacional, con un mayor porcentaje de alumnado internacional; consolidarnos como una research university, con la creación de nuevos centros de investigación; e impulsar la formación de posgra-

do. Además, queremos seguir ofreciendo una educación cercana, personalizada, para que nuestros alumnos tengan, además de una formación de calidad, una experiencia universitaria enriquecedora, que les oriente a servir a la sociedad en la que viven.





LA OPINIÓN DE LOS RECTORES

ADELAIDA DE LA CALLE MARTÍN, Rectora Universidad de Málaga y Presidenta Conferencia de Rectores (CRUE)

La apuesta por la empleabilidad

La grave situación económica por la que atraviesa nuestro país se enseña con toda la población, pero los efectos de la crisis resultan más sangrantes en el caso de los jóvenes, que comienzan ahora su carrera profesional y en muchos casos no encuentran dónde aplicar sus conocimientos y aptitudes. Es ésta una circunstancia que preocupa especialmente a las

universidades, que ofrecen a los estudiantes quizá la mejor formación que nunca se ha impartido en España, pero ven con frustración cómo el mercado de trabajo les cierra las puertas. Por ello, hace tiempo que la empleabilidad de los alumnos se ha convertido en una prioridad para los responsables universitarios. Está fuera de duda que la educación

superior facilita la inserción laboral: el paro es un 50% menor entre los jóvenes titulados que entre los que no lo son. Pero aun así, son muchos los que hallan dificultades para ejercer su profesión. De lo que se trata es de propiciar su acceso al empleo. Las universidades han optado por varias estrategias: por un lado, la adecuación de las enseñanzas a las demandas del

tejido productivo, para lo cual resultan sumamente apropiados los másteres; y por otro, el incremento de la cooperación con las empresas, fomentando que incorporen a los egresados a sus plantillas. La imbricación entre las universidades y los agentes económicos es imprescindible para el presente, pero sobre todo para el futuro de nuestro país. Todos

tenemos que trabajar en la misma dirección, compartiendo fortalezas y necesidades, para lograr que quienes se forman en España tengan aquí un futuro próspero. El talento de nuestros estudiantes no puede malgastarse.



ESTEBAN MORCILLO, Rector Universitat de Valencia

El reto de construir su propio futuro

Iniciar los estudios universitarios en una época de profunda crisis económica, financiera y social como la que vivimos sitúa a los nuevos estudiantes ante un reto múltiple: por una parte, el hecho de saber que su formación universitaria es una garantía adicional de empleabilidad, pero, por otra, ser conscientes de la dramática situación de desempleo juvenil que experimenta nuestro país. Hoy más que nunca, es fundamental emprender los estudios universitarios desde una perspectiva de adquisición de capital cultural. A mejor formación, mayores posibilidades de empleabilidad. Pero también es cierto que en plena sociedad del



conocimiento aumenta en relevancia la adquisición de destrezas y habilidades propias de las disciplinas académicas que permitan a los estudiantes continuar su formación a lo largo de la vida, al tiempo que la capacidad de comprender un mundo crecientemente complejo, diverso e interrelacionado. Además, hay que aprovechar las facilidades que un sistema universitario público

de alta calidad como el español ofrece en el ámbito de la internacionalización a través de programas como Erasmus y Leonardo, y otros de doble titulación internacional como los que ofrece nuestra universidad. También hay que aprovechar las estructuras de apoyo al emprendimiento y creación empresarial que ofrecen las universidades. El futuro está por construir, y los estudiantes actuales deben ser los protagonistas de las oportunidades que la universidad pública ofrece a la sociedad como motor de cambio en el ámbito académico, científico, económico, social y cultural.

J. C. DOMÍNGUEZ NAFRÍA, Rector Universidad CEU San Pablo

Internacionalización e investigación

Entre los objetivos de nuestra oferta académica figuran la investigación y la internacionalización. Además, una institución que busca promover el saber debe, también, mantener y potenciar la relación con el mundo empresarial y profesional. Nuestro reto es, por tanto, buscar el equilibrio entre las exigencias del entorno profesional y del mercado laboral, para hacerlas compatibles con la búsqueda de la verdad y con el respeto a unos valores sin los cuales, como estamos padeciendo en la actual crisis económica y financiera, la sociedad quiebra. En el plano internacional, la Universidad CEU San Pablo está dando un gran impulso al bilingüismo. No sólo fuimos pioneros en implantarlo en España, sino que estamos incorporando programas en colaboración con prestigiosas universidades extranjeras, como las de Chicago, Boston o Fordham, en Nueva



York. Con ello se facilita a los estudiantes la oportunidad de cursar semestres fuera de España, con el enriquecimiento personal y académico que ello supone.

Hay otros rasgos que nos distinguen en la búsqueda de la calidad y en nuestra misión como formadores de personas y profesionales con espíritu crítico y con herramientas para analizar e influir en la realidad que les rodea. En este punto, el fomento de la investigación es crucial, tanto como la relación directa y personalizada entre profesor y alumno.

Todo esto se concreta en el programa bilingüe en Farmacia, o grados tan innovadores como los de Ingeniería Biomédica, Biotecnología, Comunicación Digital, o el de Economía, con doble mención –Negocios Internacionales y Finanzas–. También se va a impartir íntegramente en inglés el de Arquitectura.

ANTONIO RAMÍREZ DE ARELLANO, Rector Universidad de Sevilla

Apuesta por la juventud

La Universidad presta un servicio público de formación superior e investigación imprescindible para el progreso de la sociedad. Además, la Universidad genera transferencias de conocimiento y tecnología, sin las cuales la economía no podrá ser competitiva ni salir de la crisis. Del mismo modo, la Universidad contribuye de forma decisiva a elevar el nivel cultural de los ciudadanos, haciéndolos más conscientes, responsables y libres. Un estudio realizado en varias universidades públicas españolas sobre el impacto socioeconómico de la Educación Superior no deja lugar a dudas. Su principal conclusión es que «las universidades son probablemente las instituciones de mayor impacto y que más valor añadido aportan a su territorio, ya sea por la vía de la formación y el capital humano, la investigación científica, el desarrollo social y cultural, o por



la innovación».

La universidad pública es justicia social, riqueza y empleo sostenible hoy. También garantiza la justicia social, la riqueza y el empleo sostenible del mañana. Administraciones y ciudadanos deben poner en valor y apoyar activamente al sistema público universitario, como factor imprescindible para la recuperación. Es evidente que los recortes de hoy en educación e investigación nos pasarán factura, de manera irremediable, dentro de pocos años.

En tiempos como los que vivimos lo que toca es apostar, de verdad y no solo con discursos, por la formación superior de la juventud. La salida de la crisis está en manos de los jóvenes, porque constituyen la principal fuerza motriz y creativa de todas las sociedades. Ellos y la Universidad son nuestra mejor esperanza de futuro.

JULIO L. MARTÍNEZ, SJ, Rector U. P. Comillas ICAI-ICADE

Tiempos para no rendirse

Con la que está cayendo, me siento un privilegiado. Soy rector de la Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE, una universidad en buen estado de forma, que sigue contando con el favor de los estudiantes y sus familias. Por ejemplo, este año ICADE marca su record histórico de solicitudes. La gente que nos elige tiene alta capacidad intelectual, deseo de trabajar en serio y motivación para ganar el futuro. ¿Por qué nos eligen? Creo que buscan en nosotros la solidez formativa de una Universidad con una clara visión de su proyecto; especializada en unas cuantas carreras en que atesoramos mucho caudal de experiencia con capacidad de innovación; con una fuerte dosis de internacionalización y eficaz conexión con el mundo empresarial y profesional para beneficio directo de nuestros alumnos y de la transferencia de la investigación en beneficio de las empresas.



Todo ello lo aportamos sin perder la atención personalizada ni el alto nivel de exigencia y de esfuerzo pedido a nuestros universitarios y a nuestros profesores. En conservar el alto nivel académico nos jugamos mucho, pero en hacerlo dando una formación integral nos jugamos nuestro sentido de identidad y

misión. Formar solo profesionales competentes que consigan buenos empleos es claramente insuficiente. Como institución de la Compañía de Jesús, nos mueve el deseo de la más exquisita formación científica y profesional, que cuide las dimensiones espiritual, moral y social de cada persona, en el marco axiológico del humanismo cristiano abierto y dialogante. Nuestra sociedad necesita formar universitarios profesionalmente capaces y útiles, que sean personas íntegras y comprometidas con el bien común. Y las universidades hemos de hacérselo posible.